

arco, la subida á las habitaciones ó dependencias altas por medio del husillo labrado en la torrecilla de punzón que al exterior exorna la fachada, entre la *calle de la Paloma* y la escalinata de la *Puerta del Sarmental*; en el tímpano de dicho primer arco resalta un relieve que se trasladó allí desde el *Palacio Arzobispal*, y que estuvo primitivamente colorido, extendiéndose después un tríptico pintado en tabla, perteneciente á la escuela flamenca, donde se mira representada la Adoración de los Reyes, y San Eustaquio en la puerta de la derecha, descubriéndose bajo la mesa de altar, cerrado por fuerte reja de cruzados hierros, á poca altura y casi sumida en las sombras, la estatua yacente labrada en pizarra del Canónigo don Pedro Martínez Gadea, cuyo epitafio se lee en el machón del arco (1). Bajo la imagen de un obispo, que ocupa el centro del segundo y de la lápida ornada con el blasón de la iglesia y estrellas (2), cerrado también por su correspondiente reja, se halla otro sepulcro, con el bulto yacente de un sacerdote, levantada el arca, que es de estilo ojival, sobre cabezas de leones y decorada al frente por las estatuillas de los cuatro doctores y la Virgen de las Angustias con

(1) Se halla dicho epitafio en una tarjeta con doce líneas de inscripción, que dice:

AQVI : YACE : EL : R : S : DON : P° : MARTINEZ : GADEA : ABAD : DE :
CABAÑAS : E : CAN° : || EN : ESTA : IGLA : CAPELLAN : DE LOS : RREIS :
DON : ENRRIQ : E : DON : FERNADO : Y : DOÑA || ISABEL : DEXO : A :
LOS : SENORES : DEAN : E : CABILDO : LOS : PSTAMOS : DE : SANTA :
GADEA : E : Q || UNTANAPALLA : E : MONTORIO : E : QVINTANALOS
COXOS : ANLE : DE : DEZIR : DOS : ME || MORIAS : ESPECIALES : EL : DIA :
DE : SANTIAGO : DE : JULIO : Y : EN : LA : TRANSLA || CION : DE :
DIZIEMBRE : Y DOZE : MEMORIAS : CORRIENTES : EN : LOS ||
. Fallecio : á : XI : DE : mayo : de : mill : CCCC : LXXXIII : Está :
con : || el : sepultado : Hernando : Gadea : rrazionero : ánle : de : dezir :
dos : || memorias : fallecio : á : XXIII : de : abril : de : MDXV : años (Véase
ORCAJO, *Hist. de la Cat.* pág. 206).

(2) En dicha lápida se contiene el epitafio siguiente, con siete líneas:

aqui : yace : don : Pero : Martinez : || dayllon : bachiller : en : decretos :
|| abbad : de : frenuncea : que : dyos : aya : || en : esta : ygla : el : qual :
fino : a || cinco : dias : del : mes : de : Octubre || ano : del : nacimiento : de :
nro : señor || xhu xpo : de : mil : e : quatrocientos : e cinquenta : e seys
años.

el Señor difunto en el regazo, mientras en el costado de la cabeza figura en relieve la Virgen con el Niño y en el de los pies un escudo sostenido por ángeles. Objeto sin duda de dos sucesivas traslaciones, llena el tercer arco la sepultura del Obispo don Mateo Rinal, cuya efigie en hábito pontifical y con báculo, resalta en el lucillo, ornado éste por cuadros que llenan flores de seis hojas en el frente y un relieve en el costado de la cabeza, representando un prelado muerto cuya alma arrebatan dos ángeles á los cielos (1). Sobre dos gradas que sirven de asiento, se levanta en el cuarto arco la figura de otro obispo, como las de los arcos quinto y sexto, bajo las cuales cerrados por rejas y con sus epitafios correspondientes (2), se hallan

(1) «Murió este Prelado el día 2 de Octubre de 1259 y sabemos que se llamaba D. Mateo Rynal por la memoria de óbitos que dice *El obispo D. Mathe Rynal yace allegado á la parte de Santa María Magdalena*. Ya se ha dicho que esta capilla era la que hoy es capilla de San Enrique. En 1621, con ocasión de edificar el Sr. Arzobispo Acebedo una capilla para las Reliquias entre la de la Magdalena y la Sacristia, se trasladó el sepulcro de este Prelado al claustro. Refieren varios historiadores (vide FLÓREZ, t. XXVI, pág. 327) que en esta ocasión se encontró incorrupto el cadáver del Prelado, é integras las vestiduras sacerdotales, como si entonces le hubieran enterrado, no obstante haber pasado ya trescientos sesenta y un años. En nuestro archivo sólo he visto la siguiente nota que confirma la traslación y señala el sitio donde fué colocado el sepulcro: en las cuentas de fábrica del año 1621 hay la siguiente partida: *36 reales gastados en pasar el sepulcro del obispo D. Mathé, que estaba junto á la capilla de las Reliquias, y se puso en el claustro en la primera nave entrando á mano derecha, al tercero arco: quizá hubo nueva traslación, pues hoy está en el arco 4.º, (comenzando á contar desde la entrada del Claustro)*» (MARTÍNEZ Y SANZ, *Episcopologio de Burgos*, pág. 151 del año XVII del *Boletín Ecco. del Arzobispado de Burgos*).

(2) Dice así en las nueve líneas de que consta el primero:

Aqui : yace : el : venerable : Juan : Lopez : del || Hospital : canónigo :
desta : santa : y || glesia : de : Burgos : capellan : mayo || r : de la :
capilla : de la : vesitacion || el qual : residio : en : esta : ygla : cinco || ta :
y : dos : años : fallecio : á : XI : de : enero || año : del : señor : de :
MCCCC || LXXXIX : años : cuya : anima || Dios : tenga : en : su : gloria.

El segundo tiene diez líneas y en él se consigna:

Aqui : reposa : el : cuerpo : del : circunspecto || varon : el : bachiller :
gonzalo : fns : de : agil || ar : canónigo : arcipreste : de : Burgos : rretor ||
de : la : casa : de : sant : lucas : Han : de : dezir : los : se || ñores : del :
cabildo : ciertas : memorias : ca || da : año : los : capellanes : del :
número : cad || a : martes : una : misa || cantada : de : requie || para :
siempre : finó : lune || s : á : unij : de : abril : de : LXXXII (1482).

los sepulcros respectivos de dos sacerdotes, con estatua yacente, el primero mostrando en la urna escudos sostenidos por ángeles, Nuestra Señora de las Angustias al medio del frente y cuatro estatuas á los costados; y el segundo escudos con águilas de realce, que llenan por completo la precitada urna.

Antes de dar por terminada la descripción del *Claustro*, y con ella la de la iglesia, pues ya en este punto se halla la puerta de ingreso al mismo, lícito será hacer mención así de las historias que resaltan peregrinamente en los capiteles de la espaciosa y regular *Capilla de Santa Catalina*, más conocida por el nombre de *Sacristía vieja*, como de las ropas que en este departamento se conservan, principalmente las que se dice trajo del Concilio de Basilea á Burgos y donó á la Catedral el famoso don Alonso de Cartagena, de feliz memoria, las cuales son dignas de muy subida estima por los bordados que las enriquecen. Por lo que hace á los capiteles historiados y coloridos, que se asegura dicen relación con Enrique II el de las Mercedes, si bien es cierto que en ellos interviene un príncipe cristiano, no lo es menos que también entre otras se encuentra con frecuencia la figura de otro príncipe musulmán y la de una dama, apareciendo en todas un león disforme, al cual da muerte por último la dama referida, induciendo á sospechar, detalles y conjunto, no que se aluda á pasaje alguno de la historia de aquel monarca, sino que la fantasía del artista por quien fueron labrados en los comienzos del siglo XIV—pues consta que la *Capilla de Santa Catalina* se mandó construir expresamente para que sirviera de Sala Capitular en 13 de Setiembre de 1316 (1),—hubo de representar allí alguna de las historias caballerescas más en boga á la sazón y que es, á lo menos hasta ahora, para nosotros desconocida,

(1) Martínez y Sanz desvanece con laudable diligencia el indicado supuesto, insertando en la pág. 296 de su *Hist. del templo*, dos documentos que lo prueban y que son por extremo curiosos ambos, tomados el primero del volumen 41, parte, 1.ª fol. 417 y el segundo del volumen 18, fól. 105.

quedando por consiguiente demostrado que no se pudo en ellos aludir á un príncipe que no había aún venido al mundo. No faltan escritores, así antiguos cual modernos, que aseguren haber sido edificada la indicada *Capilla* en 1379 para tener decentemente en depósito el cuerpo del bastardo de Trastámara, supuesto convencido ya de erróneo y que ha servido sin duda de único fundamento á la especie de que las historias de los capiteles aludían á aquel hijo de Alfonso el del Salado; mas los documentos del Archivo y la relación que hace López de Ayala en su *Crónica* de la muerte de su protector, no consienten ya duda alguna en este extremo, debiendo ser reputada la presente *Capilla* ó *Sacristía vieja* como casi contemporánea ó poco posterior al *Claustro*, cuya labra si pudo comenzarse en los días del emperador Alfonso X, debió durar largos años, no terminando quizás sino en la fecha en que se erigieron así esta *Capilla* (1) como la del *Corpus Christi* á ella inmediata, y que revelan ser lo último allí construido, como lo indica el propósito de continuar la fábrica en la dirección oriental, puesto de relieve por la achada de la *calle de Diego Porcellos*, á que antes hemos aludido. En esta misma *Sacristía vieja*, cubren los muros hasta la elevada bóveda, los retratos de todos los prelados de Burgos desde la traslación de esta sede, según disposición acordada por el Cabildo en 1571 y determinación del Arzobispo Navarrete de 13 de Abril de 1711, notándose algunos anacronismos en los nombres y en las fechas.

De la misma época que esta *Capilla* es la de *Corpus Christi*, á ella inmediata, llamada también *de Juan Estébanez* y en tiempos muy modernos, ignórase por qué causa, *de Juan Cuchillér*; da paso al *Archivo* y al *Aula Capitular*, por lo que suele asi-

(1) Ignórase cuándo tuvo término la fábrica de esta *Capilla*; mas hubo de tardar algún tiempo, cuando la vez primera que en ella se reunió el Cabildo fué el 1.º de Mayo de 1354, es decir treinta y ocho años después de haberse dispuesto su labra (MARTÍNEZ Y SANZ, *Op. cit.*, pág. 141). Puede pues calcularse lo que tardaría el *Claustro*, aunque ya en él se celebraban en 1316 las procesiones.

mismo ser designada con el nombre de *antesala*, y muestra sus muros decorados por escudos con un castillo de relieve, figurando en los arcos del lienzo de la derecha, bajo la escalera del *Archivo*, dos carneros ó sepulcros donde «con ocasión de una obra se encontraron en 1854 tres cadáveres, que deben ser de la familia de los Estébanez y Castellanos» (1), y sobre ellos dos bultos yacentes del siglo xvi, ambos labrados con gran primor en alabastro, los cuales proceden del *Convento de la Trinidad* y representan según quieren algunos los condes de Cancelada y según otros los de Castañeda. Frente á la puerta de entrada, descansa al fondo sobre el pavimento la estatua yacente de un caballero, en la cual se ha creído ver á aquel famoso paje de Enrique III, Juan Cuchiller, quien según las crónicas, empeñó su gabán para que pudiese cenar el príncipe; Martínez y Sanz sospecha que sea dicha efigie la de Juan Estébanez de Burgos, gran jurado de Alfonso XI según Ayala, y si bien podría aceptarse el supuesto, por ser conocidamente aquella la *Capilla* que siempre llevó su nombre, hace semblante de desautorizarle la reparable circunstancia de ser la escultura obra ya del siglo xv; mas sea como quiera, el monumento no deja de ofrecer interés y con discreto acuerdo se conserva en el lugar donde se halla, á pesar de la propuesta hecha en 1596 para que «se quitase, porque impedía el paso,» en lo cual no consintió el Cabildo.

Rodeado del prestigio que tradicionalmente le prestan el renombre y la fama universales de aquel esclarecido varón, honra de Castilla y de Burgos, héroe legendario en quien personificó la musa popular el espíritu, las aspiraciones y los deseos de todo un pueblo y de toda una época; de aquel incomparable y esforzado caudillo, espejo de la lealtad, modelo de vasallos, tipo de los caballeros, cuya existencia ha sido puesta sin embargo en duda; de aquel Rodrigo Díaz de Vivar, en fin, cuyos hechos hazañosos producen siempre la admiración y el entusiasmo en pechos espa-

(1) MARTÍNEZ Y SANZ, *Hist. del temp.* etc., pág. 146.

ñoles,—pendiente á más que regular altura de ferrada cadena y soportada por fuertes palomillas del mismo metal, se mira en el muro de la izquierda de esta *antesala* sencilla arca de madera, ya apolillada y carcomida por muchas partes, con sendas cerchas y cerrajas, cubierta de polvo, inspirando singular veneración y con una cartela por bajo, donde en letra del pasado siglo se lee estas mágicas palabras: COFRE DEL CID. Cuenta el olvidado *Poema* del héroe de Vivar la tradición, desfigurada luego en el *Romancero*, por donde es más conocida, de que desterrado segunda vez Rodrigo de Castilla «por malos mestureros» que habían logrado indisponerle de nuevo con Alfonso VI, y obligado á salir de los dominios castellanos en el breve y perentorio término que señalaba el *Fuero*, al pasar por Burgos, donde de orden del príncipe se le impidió la entrada, hubo de agregarse al número de los que desde la corte le seguían gran pieza de caballeros burgaleses; y como careciese Rodrigo de medios y recursos para avituallar su tropa, trató con su sobrino Martín Antolínez de proveer semejante necesidad, encargándose éste de llevar á Burgos dos arcas pesadísimas, llenas de arena, las cuales dejó cerradas en prenda, como si contuvieran riquísimas alhajas, á los judíos don Rachel y don Judas, obligándose á rescatarlas en cierto tiempo, cual hubo efectivamente de ejecutarlo con no poca ganancia y no menor asombro de los judíos, cuando satisfecha la deuda, fueron en la presencia de éstos abiertas las arcas y vieron lo que contenían. Aludiendo pues á tradición semejante, que es objeto de censura por parte de los críticos extranjeros—el llamado *Cofre del Cid*, considerado como una de aquellas arcas depositadas en poder de los judíos por el astuto Martín Antolínez, autor verdaderamente del engaño, del que no tuvieron motivo alguno de queja don Rachel y don Judas, excita, repetimos, entre las gentes el entusiasmo, creyendo de buena fe el supuesto: mide esta antigualla, que no lo es tanto como para merecer la singular estimación que obtiene, 1^m 50 de longitud por 0^m 45 de altura, con nueve

cerchas de hierro, seis, no íntegras, en sentido de su altura, y tres horizontales en el cuerpo, con tres cerrojos y dos anillas en el frente. Ni en la madera, ni en las cerchas, ni en las cerrajas hay nada que autorice á dar crédito á la tradición que lo señala como perteneciente al Cid, ni hay en el Archivo de la iglesia documento alguno que revele haberse allí nunca guardado semejante mueble de la propiedad del héroe castellano ni mucho menos de su tiempo: «lo único que yo sé—consigna el más autorizado de los historiadores del templo burgalés,—es que *de inmemorial* estaba en el cofre del Cid el archivo común de nuestra iglesia...; así el P. Maestro Berganza tratando, en el libro V de sus antigüedades, del famoso privilegio de don Sancho II que... se conserva original, dice: *he leído el privilegio que permanece hoy día en el cofre que llaman del Cid, que está en el archivo de la Santa iglesia*» (1). Ordenado y arreglado el Archivo en 1774, entonces, aun cuando no se atreve á asegurarlo el escritor citado, debió ser el arca colocada donde hoy está, según persuade la cartela de madera, que es, cual dijimos, de la pasada centuria y donde de buena fe se consigna la tradición, tenida por verdadera por el vulgo.

Al pie de la escalera que conduce al Archivo, se halla de mediana altura muy estimable *Tenebrario*, de la época del Renacimiento que, si bien es cierto no puede competir con el famoso de la Catedral de Sevilla, no carece de mérito sin embargo por su diseño y por las labores repujadas que ostenta, entre las cuales figuran con los bustos de San Pedro, San Pablo y San Andrés, apóstoles, el blasón de la Casa de Austria, el de la

(1) MARTÍNEZ Y SANZ, *Op. cit.* pág. 147. Las cerrajas carecen de carácter y pueden ser á lo más del siglo XVII. Monge, hablando de este mueble, escribe: «Dice el vulgo hallarse dentro de este baúl muchos papeles interesantes á la iglesia de Burgos; otros suponen que está la espada del Cid rota por medio: los hay que dicen haber dentro del cofre ropas antiguas: otros más leídos cuentan que contiene arena de la que el Cid guardó en éste y otro baúl para engañar á *cierto comerciante judío*, etc.» (*Manual cit.*, pág. 52). El arca está actualmente vacía.

Iglesia y el del Obispo don Francisco de Mendoza, en cuyo tiempo hubo de ser labrado, leyéndose en la arandela en letras de relieve la indicación de que fué *opera fabricae ecclesiae*. En la meseta de la escalera mencionada se abre, en el muro de la derecha, un arco al cual fueron trasladados desde la claustra baja en 20 de Noviembre de 1489 los restos y el sepulcro de don Miguel Esteban del Huerto del Rey y de su mujer doña Uceda, cuyos bultos yacentes algo desproporcionados se conservan en aquel sitio, así como la lápida (1), llegándose por último al Archivo, labrado en 1595, con dos puertas, «una de balaústres de hierro y otra en seguida y casi unida de chapa claveteada, con la particularidad de que primero se abre la segunda que la primera. Al medio de la puerta de balaústres y en letras de relieve de dos pulgadas de elevación, de carácter gótico, hay un rótulo, sabiamente aplicado al objeto, que dice: *Camemarum secessus sapientiae*» (2).

Por la puerta del ángulo de la derecha, en esta Capilla, pénetrase finalmente en el *Aula Capitular*, cuyas luces dan á la *calle de la Paloma* y de *Diego Porcellos* y cuyos muros aparecen tendidos de damasco, sobre el cual, con varias cornucopias destacan distintos lienzos, entre los que son de reparar la Natividad de San Juan Bautista, de Lucas Jordán y un San Juan Evangelista, que se atribuye al pincel de Murillo; pero lo más notable es sin duda no sólo la techumbre plana de tracería mudejár sobrepuesta, algún tanto deteriorada y con resaltadas tenas de oro, sino el arrocabe oculto por el tapiz de damasco, hoy casi

(1) Consta de oncelíneas y dice: En : esta : sepultura : están : los : huesos : de : los : no || bles : e catolicos : cristianos : don : Miguel : Este || ban del Huerto : del : rey : e : donna : uzenda || su : muger : que : finaron : en : veinte : e : nue || ve : dias : de : agosto : en la : era : de : mil : e : tr || ezientos : e : veynte : e : un : anos : los : quales || dotaron : la : cofradia : de : santa : Maria : de : ga || monal : q : dizen : de los : caballeros : los : q || uales : confrades : por los : mas : venerar : les || trasladaron : desta : claustra : de : abaxo : á : esta : ca || pilla : e : sepultura : Ntro : Señor : los : coloque : en su : gloria : amen (Año 1283)

(2) ORCAJO, *Hist. de la Cat.*, pág. 120, nota.

completamente destruído, que es de yesería mudejár y tuvo una inscripción latina en caracteres alemanes, no imposible de restaurar por las palabras que quedan.

CLAUSTRA BAJA

Bajando por la escalinata *del Sarmental*, hállase á la izquierda la puerta que comunica con la *Claustra baja*, serie de galerías cortadas á trechos, unas convertidas en comercios, como son las de la *calle de la Paloma*, otras en depósito de materiales, donde se guarda con los restos de lo demolido en 1864 por el Sr. Arzobispo de la Puente para la reforma de la *portada del Sarmental*, bancos, maderos y residuos de altares, otras en sacristía, cual ocurre con la de la *Capilla de San Enrique*, y otras finalmente, las que dan á la *calle de Diego Porcellos*, por donde hubo ostensible propósito de extender la iglesia, son alquiladas para almacenes, sirviendo también para guardar el monumento de Semana Santa, habiendo estado en algunos la *Capilla del Sepulcro*, cerrada desde los comienzos del siglo xvii. En las galerías de entrada, existe como un depósito ó almacén de lápidas sepulcrales, que después sirven para solerías, claves de bóvedas, con relieves, miembros de portadas y estatuas, que permanecerán allí hasta que se destruyan con motivo y ocasión de cualquier obra. Llámase *campo santo* el vano en torno del cual gira el *Claustro*, y cuya luz es de 27^m 50; sirvió con efecto de enterramiento á los capitulares, y en el medio sobre su correspondiente gradería, se levanta con cuatro facetas elegante aguja, exornada en cada una de las caras por una efigie que se alza sobre no labrada repisa; cortado el remate superior, abre en él sus brazos muy peregrina y estimable cruz funeraria de hierro, labrada en el siglo xvi y llena de relieves repujados, con el busto de Nuestro Señor en el medallón del centro y los evangelistas por una y otra cara en los de los brazos. La fachada exterior del *Claustro* se muestra constituida por salientes estribos, reco-

rrida de fajas de follaje y agujas de trepados en ambos cuerpos, así como las fenestras apoyan la superficie del arco por el cual se hallan formadas, en resaltadas cabezas, mostrando los espacios intermedios recorridos de vistosos brotes; sobre el segundo cuerpo, se ha construído después las oficinas de la iglesia al lado oriental y por cima se descubre el coronamiento de la *Capilla de Santa Catalina*, apellidada, según quedó notado, *Sacristía Vieja*, y en el cual destaca la imagen de la santa, labrada en piedra.

Tal es, lector, la Catedral de Burgos: tal la maravilla que anuncian desde el primer momento al exterior los primores de su fábrica incomparable, y sobre todo el conjunto armónico y extremadamente bello del coronamiento con que se cierran las torres de la imafrente, el crucero y la capilla del Condestable. Cuán ligera habrá sido para ti la fatiga de estas páginas, si las has leído al propio tiempo que recreabas tus ojos contemplando la riqueza artística que guarda en sus muros de labrada piedra este edificio, honra, gloria, regocijo y deleite de la presente generación burgalesa, como lo ha sido de las pasadas y lo será de las venideras! Descansemos pues algún trecho y prosigamos después la comenzada tarea, por los demás monumentos religiosos de la antigua corte de Castilla.